

APRENDICES | T1: E2 Nicolás Jodal

Desgrabación corregida - Español

Link:

[Aprendices | T1 | Episodio 2: Nicolás Jodal](#)

INTRO

Todos tenemos algún talento.

La enorme capacidad que tendría el sistema educativo si conseguimos que cada uno de esos alumnos consiga encontrar cuál es su talento.

¿Qué es un gran docente?

Y bueno, es el que sabe encontrar cada talento de cada uno.

Esa habilidad de un docente sería el non plus ultra, ¿no?

Ver de esos alumnos qué talento tiene cada uno de ellos y ayudarlos a que encuentren su camino.

PREVIA

¿Cómo andamos?

¿Todo bien, Nico? Gracias por venir.

Por favor.

Vos sos el que tenés la tarea imposible, viejo

Arreglar no me vas a arreglar.

Estamos tratando de rescatar algunas habilidades que vos has desarrollado a lo largo de tu vida y que vos decís: "Fa, esto me resultó re importante y qué bueno que estaría que pudiéramos desarrollar este tipo de habilidades para todos nuestros niños".

Buenas, buenas.

Qué recuerdos me trae este lugar porque acá fue una charla Ted que di.

¿La del año? El primer año de las Charlas Ted, creo que fue en 2009.

O 2010, sí.

(chequear lo que agregamos para sumar el plano de Irene)

Perfecto.

Me queda mucho más práctico mirarte a vos que ver una cámara.

Ah, sí.

Cuando miro una cámara digo, estoy hablándole a la pared, ¿viste?

Es mucho más complicado.

Igual hemos aprendido a hablar mucho a algo que no está ahí la presencia física.

Sí, sí. También.

Nos hemos vuelto expertos.

Bueno, el Zoom me mata. Porque me veo a mí mismo, entonces verme a mí mismo me mata.

Permiso.

Te dije que no me ibas a poder arreglar.

Te lo avisé antes.

Muy bien, gracias.

Por favor.

CHARLA

Yo, si me tuviera que definir, me defino como un constructor.

A mí lo que me gusta es construir cosas.

Mi vida profesional fue alrededor de construir, siempre estoy pensando en eso... Soy un constructor, esa es mi definición.

Ya en el final de mi adolescencia.

Yo estaba, digamos, trabajando en Buenos Aires. Había ido a vivir con mi padre a Buenos Aires, era obrero en una fábrica, trabajaba de obrero en una fábrica y en ese momento aparece en el diario, en el Clarín, en los clasificados, un curso de una cosa de microcomputadores.

...era un curso, habíamos siete, ocho personas, yo era el más jovencito de todos.

Llego, me senté en la máquina, escribí mi primer programa y dije: "Esto es lo que quiero hacer en mi vida".

Digo, es esto lo que quiero hacer, estoy en el lugar equivocado en el momento equivocado... Estaba en Buenos Aires trabajando de obrero. "Tengo que volverme a Uruguay, tengo que entrar a la carrera de Ingeniería de Sistemas y a eso es a lo que me quiero dedicar."

Yo, a lo largo de mi vida, he tenido algunos momentos así que fueron un segundo, pero una intuición que te define después cosas que haces por décadas.

Me quedé pensando también en, no sé qué edad tenías en Buenos Aires cuando estabas trabajando...

20 años.

20 años, ¿trabajando de...?

Obrero en una fábrica de alquitrán.

Pensando también en qué aprendiste también en esa experiencia.

Yo aprendí muchas cosas fuera del circuito educativo. Aprendí en lo que llamamos la universidad de la calle. Aprendí mucho en eso. Estuve expuesto a muchas de esas situaciones.

Otra, un poquito más adelante en mi vida, porque cuando regreso a Uruguay y me dedico a la carrera de Ingeniería tenía que trabajar, estaba en una situación económica muy crítica para mí, para mi familia, y conseguí un lugar donde vendía televisores color, en Paris Televisión.

Vendía en la puerta, en la calle, y tengo un enorme cariño por ese trabajo, por el lugar donde lo hice, las cosas que aprendí en ese lugar, y ya te digo, aprendí muchísimas cosas increíbles, digamos, de la vida.

Y fue mi primer contacto con Miguel Brechner.

Miguel Brechner, el fundador de Ceibal, él era... yo estaba... era vendedor en París Tv y él le vendía todos los sistemas, ¿no?

Entonces él llegaba y hablaba con los dueños y los jefes, y yo miraba que hablaba de las computadoras y yo vendía televisores color y lo miraba como una cosa lejana... Después terminé siendo muy amigo de él.

Pensando también en tu proceso. Empezaste a estudiar... ya cuando arrancaste en el liceo ya sabías qué querías hacer o fuiste probando. Me dijiste que estuviste trabajando en otras cosas, pero ¿qué tan lineal o no lineal fue ese camino?

Durante secundaria para mí fue claro que me gustaba toda la parte de ciencias duras: Matemática, Física.

Pero también me gustaba mucho Historia y Biología, las dos cosas.

Por eso digo que sos profesor de Biología, me gusta y tengo un enorme recuerdo de todo lo que aprendí de biología.

Historia y Biología me gustaban mucho y después las ciencias, digamos, ese fue mi camino.

Por eso cuando llegué a cuarto año y había que definirse, yo estaba claro que era por el lado de ingeniería, ¿no?

Mirá, en secundaria yo tuve dos profesores que a mí me marcaron mucho.

Uno, Raúl Coe, de Química, que me enseñó el proceso científico. Él fue el que... Tenía un club de ciencias, después hacíamos cosas con el club de ciencias, súper valioso para mí.

Pero lo que me quedó de él, de química no me acuerdo nada, del amor por la ciencia, por el método científico, me lo enseñó él.

Tenía otro que se llamaba Eduardo Tornaría, que era profesor de Física, que yo le dije que quería hacer los cálculos para hacer un cohete que saliera de la atmósfera terrestre, digamos.

Estaba en tercer año de liceo... en cuarto año de liceo... No tenía ninguna matemática para poder hacerlo, no tenía ningún conocimiento para poder hacerlo, pero él no me dijo que no. Él me dijo que sí y que él me iba a ayudar a hacerlo.

Entonces, esas cosas a mí me ayudaron a cambiar.

Yo, por ejemplo, por decirte, los primeros tres años de mi pasaje por secundaria fui un alumno mediocre, digamos, y siempre pasé con las notas, en el medio... sin nada... y cuando empecé mis últimos tres años, fueron muy buenos.

Y eso fue porque justamente fui haciendo esos clic con esos profesores.

Para mí, los docentes que tuve fueron... Infantozzi también en Matemática, fueron de enorme ayuda para mí y fue un cambio para mí en cómo encaré mi vida futura. Fundamental.

Tratando de generar algún patrón en esos docentes que te marcaron. ¿Qué hacían distinto?

Una de las cosas, me exigían mucho.

Yo siempre... a mí me gustó eso.

El que me ponía cosas que no... no terminaba de entender, no terminaba de saberlo. Eso fue...

Lo otro, por ejemplo, me acuerdo con Raúl Coe, que fue una relación también muy personal.

No en el sentido de amigos, pero una relación de después de tener conversaciones y de contar historias fuera del programa.

El profesor de Matemática, Infantozi, no, era mucho más impersonal, como corresponde a un buen matemático.

Pero era esa exigencia y era, además... Yo siempre sentí que las dudas que tenía, ellos no solo me las tomaban, sino que me exigían cada vez más.

¿Rememoras esas clases de Química en la cual había un deseo por conocer cómo, qué sucede con esto y hacerlo y después ver?

Sí, sí. A ver, por ejemplo, con Raúl queríamos hacer una cámara para mirar cosas radioactivas. Entonces teníamos que conseguir material radioactivo en Uruguay.

Al final conseguimos que las arenas negras en la Coronilla tenían material radioactivo, entonces conseguí que mi padre, una vez que tenía que ir a Brasil, a la vuelta pasó por el Chuy y me trajo arena. Íbamos a buscar hielo seco a una fábrica de helado...

Todas esas cosas nos llevó... y después mirábamos los rayos gama...

Todos esos experimentos me llevaron a querer mucho todo ese proceso.

Que yo hoy lo veo reflejado en la gente que trabaja en robótica.

Veo algo similar, es la versión moderna.

Pero ese hecho de vivir la ciencia a partir de la construcción, de hacer cosas.

También rememorando en qué momento de tu vida se te dio esa oportunidad también de comunicar lo que estabas haciendo.

¿Tuviste oportunidad en el liceo, tuviste oportunidad en la escuela...?

No fui muy de hablar en esa época.

Las habilidades de tener que hacer presentaciones vinieron mucho tiempo después.

En la época que yo hice el secundario el hecho de hablar no era algo, tener que hacer presentaciones, no era algo que se enseñara.

Hoy lo considero una habilidad fundamental.

Si tuviera que volver otra vez al secundario diría, enséñenme cómo hacer presentaciones.

O enséñenme cómo hacer reuniones. Pero eso lo tuve que aprender mucho tiempo después.

Para el sistema en general, yo creo que hay algunas cosas que hay que enseñar que antes no se enseñaban, por lo menos en mi época.

Entonces, por ejemplo, cómo hacer reuniones, cómo hacer presentaciones. Antes no era importante.

Cómo argumentar.

Fijate, antes, cómo argumentar era... ¿Quién argumentaba? Y bueno, más o menos los políticos en los debates y cosas por el estilo.

Hoy, en cualquier red social, cualquiera se encuentra argumentando, y vos lo ves... y es horrible.

Hay que enseñar cosas básicas de cómo argumentar.

Hay algunas habilidades que antes no eran importantes y que ahora pasan a serlo.

Si tuviera que elegir una de ellas, de todas, es el pensamiento crítico.

No era demasiado importante en mi época. Ahora es fundamental.

¿Por qué? Porque yo estoy expuesto a tanta cantidad de información y a tantas cosas que si yo no desarrollo una capacidad de espíritu crítico y de poder dudar y de tener un camino para confirmar una cosa o la otra, sobre todo tener una habilidad de cambiar de pensamiento, entonces voy a vivir en un mundo muy peligroso.

Porque el mundo de hoy es muy peligroso... Es maravilloso, en el sentido de que tenemos acceso a toda la información que queramos.

Si yo quiero saber algo de robótica, quiero el último paper, en este momento, lo puedo saber exactamente en este momento. Ahora, si también quiero aprender cuál es la física de la tierra plana, hay un sitio web sobre los terraplanistas y te explican la física de la tierra plana.

Preguntarte también cómo te ha servido el ser competente en la comunicación también en tus trabajos, en tu vida y preguntarte también esto de esos errores de los que uno ha aprendido algo.

Para mí, la habilidad de cómo hacer presentaciones ha sido fundamental, y fue un cambio en mi vida profesional.

Llegó un momento que yo sentí que hacía presentaciones y no me terminaba gustando lo que hacía, y me empecé a preocupar de cómo hacía presentaciones.

Y empecé a estudiar, empecé a leer.

Si hay algo que a mí me dio la educación en Uruguay es la habilidad de comerme un ladrillo. Agarrar un libro que es una masa y empezar en la página uno y terminar en la 250 y pico.

Y eso me lo enseñó el sistema educativo uruguayo.

Y yo dije, bueno, si no sé de esto me tengo que leer un libro de cómo hacer presentaciones. Si no me lo enseñaron, entonces es una cuestión mía que yo tengo que aprenderlo.

Una de las cosas que hacemos en la empresa es, a todos los que entran le damos dos cursos de dos cosas: de cómo hacer buenas presentaciones y cómo hacer buenas reuniones.

Porque el tema de las reuniones también es una cosa increíble. Nadie te la enseña, pero no es que no te la enseñan en el sistema secundario, no te la enseñan en el sistema terciario.

Vos te recibís de Business Management Administrator whatever, y no te enseñan cómo hacer una reunión, y la mayor parte del tiempo estás haciendo reuniones. Es el momento más importante. Pasás más tiempo en eso.

Ahora la habilidad más importante es convencer. Vos ya no tenés autoridad.

Vos no podés usar la autoridad. Lo que tenés que usar de alguna manera es poder convencer.

Por eso la comunicación es tan importante.

La comunicación para los dos lados también. No es que vos digas: "Yo soy acá el que mando", sino que soy de un grupo que está buscando la verdad. Entonces, mi opinión es una opinión pero puede haber otras mucho más válidas que la mía.

Otro componente es el tema de aceptar la diversidad.

Ahora todo el mundo habla de diversidad, es muy bueno, y todos quedamos bien si hablamos de diversidad.

Pero hay un componente fundamental, y cuando me refiero a diversidad me refiero a lo más profundo, que es a personas que piensan diferente.

Lo que hay que hacer es aprender a trabajar con personas que piensan diferente.

¿Cómo me manejo yo en un ambiente que es diverso, en el sentido profundo? Entonces tengo muchas personas que trabajan diferente.

A mí me pasa todos los días, no todos los días, pero muchas veces, que me voy del trabajo recontra caliente. Porque me caliento con alguien, porque opina totalmente diferente a mí.

Pero la empresa está diseñada para eso.

Si no me calentara, entonces no sería suficientemente diverso. Diverso es si me caliento, si no... más o menos. Es políticamente correcto, pero no es real.

Entonces también tenemos que aprender eso, cómo me manejo en esa diversidad. Este tipo opina totalmente diferente que yo, pero de repente hay una posibilidad de que el tipo esté en lo cierto, y hay una posibilidad de que yo esté equivocado por más que me sienta un crack. Hay una posibilidad de que él tenga la razón.

Entonces, yo tengo que mantener esas opiniones diversas, es fundamental. Tengo que aprender a hacer eso.

Si me reúno, si termino solo reunido en un grupito que todos pensamos igual, no avanzamos. Quedamos cada vez más chicos.

Respecto a tu segunda parte de la pregunta, de los errores, en la empresa soy el número uno en cometer errores. El número uno, el que comete más errores en la empresa, soy yo.

Y no estoy demasiado preocupado en que la gente no cometa errores.

Estoy muy preocupado de que uno pueda corregir rápidamente los errores.

Pero no... no quiero errores en la empresa, no, de ninguna manera.

Vamos a tener errores por todos lados. Lo que quiero es que si los cometemos, poderlos resolver rápidamente.

Yo creo que uno aprende mucho de hechos traumáticos. No tiene porqué ser un error, pero aprende mucho de hechos traumáticos.

Una vez leí una cosa, muchos de los emprendedores pasaron por momentos traumáticos en su infancia o su adolescencia. Tuvieron algún momento muy traumático, pero que no los quebró. Que de alguna manera les creó una fe para hacer cosas imposibles, porque se enfrentaron a eso.

A mí me pasó. Conozco a muchos emprendedores que les pasó esos momentos trágicos.

Yo creo que la pandemia hoy es un fabricante de momentos trágicos.

Con todo lo malo que tiene, pero también tiene, digamos, va a endurecer el carácter, va a forjar el carácter de las futuras generaciones de emprendedores.

También pensando un poco en ese Nicolás más adolescente que dice o se piensa o se pensaba mediocre como estudiante. Bueno, ¿qué cosas se podrían haber hecho distintas? En esto de jugar un poco, pero también que nos pueda servir a los docentes a poder entender mejor a los estudiantes.

Yo, mirando un poco para atrás que me estás haciendo reflexionar...

El talento está desigualmente distribuido. Por decírtelo así, la altura de las personas está igualmente distribuida, pero el talento no. Y me voy a comparar con Luis Suárez. Es un poquito más alto que yo. No es mucho más alto que yo. Pero el talento para jugar al fútbol es infinitamente superior al mío.

Entonces, el talento está desigualmente distribuido.

Ahora, la otra cara de esa moneda es que todos tenemos algún talento.

La enorme capacidad que tendría el sistema educativo si conseguimos que cada uno de esos alumnos consiga encontrar cuál es su talento.

Porque, ¿qué es lo que hicieron este relato de mis profesores que yo te contaba? Me ayudaron a encontrar mi talento.

Yo lo tenía el talento, digamos, pero ellos me ayudaron a encontrar cuál era.

Yo creo que uno de los grandes dramas que pasa hoy es que es difícil encontrar cuál es, pero tenés uno. Tenés uno.

¿Qué es un gran docente? Y bueno, es el que sabe encontrar cada talento de cada uno.

El ejemplo sería, ¿viste esas historias de director técnico? Creo que pasó con Godín, el tipo era número 9 y vino un tipo y le dijo: "No, vos sos un gran defensa", y el tipo terminó siendo el mejor defensa del mundo, pero él no sabía que era un gran defensa, él se pensaba que era un número 9.

Bueno, yo creo que...

Esa habilidad de un docente sería el non plus ultra, ver de esos alumnos qué talento tiene cada uno de ellos y ayudarlos a que encuentren su camino.

Me imagino también el rol docente, en esto ya siendo más específico, más en este papel de interpelante, haciendo preguntas que ayuden a pensar.

Y sobre todo que les haga pensar y les haga cambiar de opinión. Es decir...

Para mí, una cosa maravillosa, es decir, yo pensaba una cosa y ahora pienso otra. Yo entré en esta clase pensando esto y ahora... mirá...Tengo argumentos que me hacen cambiar de opinión.

Si yo tengo... si hay argumentos, entonces yo tengo la capacidad de cambiar de opinión.

Una de las cosas que yo no quisiera es la gente que queda... ya estancada. Una vez que armó su conjunto de creencias, listo. Y pasa cualquier tipo de evidencias y no cambia su creencia.

Yo creo que también el sistema educativo es crear esa flexibilidad. Yo soy una persona capaz de cambiar de opinión.